

---

# MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

# ANTIGUO TESTAMENTO

---

## Lección 86:

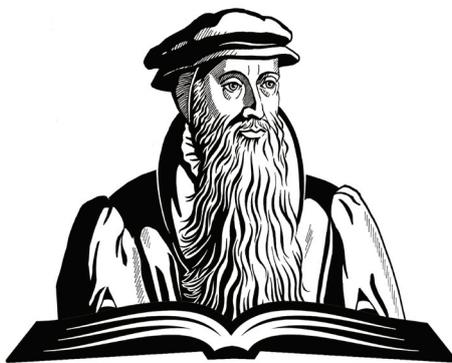
## El sueño olvidado de Nabucodonosor

**113 LECCIONES**

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



**The John Knox Institute**  
of Higher Education

*Confiamos nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo*

**Instituto de Educación Superior «John Knox»**

*Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo*

© 2023 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: [www.johnknoxinstitute.org](http://www.johnknoxinstitute.org)

## *Lección 86*

---

# EL SUEÑO OLVIDADO DE NABUCODONOSOR

### TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN 86

¿Soñaste algo anoche? Muchas personas sí. ¿Tendrás algún sueño que todavía recuerdes claramente? No todos pueden recordarlos. Sin embargo, hay personas que recuerdan varios sueños, y algunos de hace mucho tiempo. Algunos sueños son agradables, pero también hay algunos sueños que para nada lo son. De hecho, hay ocasiones en las que nuestros sueños son espantosos: a estos los llamamos pesadillas. ¿Alguna vez te has despertado por un sueño que tuviste? En esta lección vamos a analizar un sueño de este tipo. La persona que se despertó por un sueño perturbador no es otra que el rey Nabucodonosor.

El rey está en su segundo año de reinado en solitario. Se cree que antes de la muerte de su padre, conreino con su padre. Es por eso que el capítulo dos comienza con: «En el segundo año del reinado de Nabucodonosor, soñó Nabucodonosor sueños». Había establecido ya firmemente su trono; todos sus enemigos habían sido sometidos; sus cautivos escogidos habían sido formados y entrenados. Sin ninguna duda, el rey duerme muy bien por las noches. Pero esta noche es diferente. Él sueña, como siempre, pero esta noche tiene un sueño que no es un sueño cualquiera. Se despierta y no puede volver a dormir. Leemos que está muy agitado. Siente que el sueño era significativo; de muchísima importancia. Pero ¿cuáles fueron los detalles? ¿cómo terminó? Tal parece que no puede recordarlo.

Pero ¡espera! Él tiene sabios y encantadores que seguramente serán capaces de ayudarlo. O tal vez, si lo recordara, solo querrá una interpretación. Entonces el rey mandó llamar a los magos, los astrólogos, a los encantadores y a los caldeos, para que le explicasen sus sueños. Así que, ellos vinieron y se presentaron delante del rey. El rey les dijo: «He soñado un sueño, y mi espíritu se ha perturbado por saber el sueño». «Está bien, —respondieron ellos— cuéntanos el sueño y te diremos lo que significa». Leamos ahora la respuesta de Nabucodonosor: «Respondió el rey y dijo a los caldeos: El asunto se me fue; si no me dais a conocer el sueño y su interpretación, seréis descuartizados y vuestras casas serán puestas por muladares. Y si me declarareis el sueño y su interpretación, recibiréis de mí dones y favores y gran honra; por tanto, declaradme el sueño y su interpretación». Esto no parece muy justo. ¿Realmente espera el rey que estos sabios le cuenten su propio sueño y lo interpreten? ¿Realmente los matará si no son capaces de hacer esto? Ciertamente, así parece ser.

Parece que el rey sospecha que ellos se inventarían cualquier interpretación si les daba los detalles. También podría ser que esté frustrado por no recordar él mismo los detalles. Ellos vuelven a decirle: «Cuéntanos el sueño y te lo interpretaremos». Pero esta no era la respuesta que el rey esperaba. Por lo que, se enoja mucho, y les dice con ira: «Yo ciertamente conozco que vosotros ponéis dilaciones, porque veis que el asunto se me ha ido. Si no me dais a conocer el sueño, una sola sentencia será para vosotros. Ciertamente prepararéis respuesta mentirosa y perversa que decir delante de mí, entre tanto que cambia la situación; por tanto, decidme el sueño, para que yo entienda que me podéis declarar su interpretación». Los acusa de ser impostores, que fingen poder interpretar, que se inventan cosas, y demás. Así que, les da una oportunidad: «Digan el sueño y den una interpretación, o serán asesinados».

Los hombres comienzan a entrar en pánico: «No hay hombre sobre la tierra que pueda hacer esto. Oh, vamos, rey, ¡sé razonable!». Ahora el rey está furioso. Leemos: «Por esto el rey, con ira y con gran enojo, mandó que mataran a todos los sabios de Babilonia. Y se publicó el mandamiento, y los sabios eran llevados a la muerte; y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos». Un momento, ¿acaso Daniel y sus amigos estuvieron allí? No, no estuvieron. Probablemente fueron menospreciados por los caldeos más experimentados quienes los consideraban como inferiores. O tal vez no eran considerados hombres sabios. En cualquier caso, ríoc, el capitán de la guardia del rey viene a buscarlos para reunirlos con el resto de sabios, y que sean ejecutados.

Daniel, muy sorprendido, le pregunta a Arioc por qué el rey tiene tanta prisa por ejecutar a los encantadores, astrólogos, magos y a él y a sus amigos. ¿Qué han hecho ellos? Arioc le explica todo, y Daniel le pide al rey un poco de tiempo. No sabemos si Daniel habló directamente con el rey o fue a través de Arioc, pero, milagrosamente, el rey accede. Sabemos que, en última instancia, fue Dios quien así lo orquestó todo. Pero humanamente hablando, creo que el rey sí quería saber el significado de este sueño, y si todos los sabios eran asesinados, él nunca lo sabría. Entonces, ¿qué hicieron Daniel y sus amigos? Ellos oraron. Y eso es lo que también debemos hacer cuando nos encontramos en circunstancias difíciles. Debemos recordar que Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza. Las Escrituras nos recuerdan que debemos orar sin cesar, así que debemos orar tanto en los buenos como en los malos momentos.

Entonces, presentaron sus peticiones al Señor. Leemos que pidieron: «misericordias de parte del Dios del cielo sobre este misterio, y que Daniel y sus compañeros no perecieran con los otros sabios de Babilonia». ¡El Señor respondió a su oración! Esa misma noche, Dios le muestra a Daniel en una visión no sólo cuál fue el sueño de Nabucodonosor, sino también lo que significaba. Leamos juntos sobre la gratitud que Daniel expresa a Dios por esta respuesta a su oración, en los versículos 20 al 23: «Sea bendito el nombre de Dios desde el siglo y hasta el siglo, porque suya es la sabiduría y el poder. Y él es el que cambia los tiempos y las edades; quita reyes y pone reyes; da la sabiduría a los sabios y el conocimiento a los entendidos; él revela lo profundo y lo escondido; co-

noce lo que está en tinieblas y la luz mora con él. A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me diste sabiduría y fortaleza; y ahora me has dado a conocer lo que te pedimos, pues nos has dado a conocer el asunto del rey».

Daniel pide a Arioc que sea llevado ante la presencia del rey. Arioc va rápidamente al rey y le dice que ha encontrado a alguien, no a cualquiera, sino a uno de los cautivos de los hebreos que podrá decirle al rey el sueño y su interpretación. ¿Acaso el rey no se fía? Tal vez. Le pregunta a Daniel si puede decirle el sueño y darle la interpretación. Y, básicamente, Daniel le dice que esto no es humanamente posible, *pero... pero...* hay un Dios en los cielos, hay un Dios en los cielos, que lo sabe todo y revela los misterios a quien Él quiere». Daniel no se atribuye el mérito de nada. Primero, le cuenta el sueño, enfatizando que este misterio no le ha sido revelado por que él fuera más sabio que cualquier otro hombre, sino por su bien le hará saber la interpretación al rey, para que entienda los pensamientos de su corazón.

Daniel le dice: «He aquí una gran estatua. Esta estatua, que era muy grande y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible —esta estatua era tan grande y gloriosa que cualquiera se asustaría al verla—. La cabeza de esta estatua era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido». Daniel le dice al rey que estuvo mirando con asombro esta estatua hasta que una piedra fue cortada, no con mano, posiblemente de un monte que estaba detrás de esta estatua. La piedra golpea los pies de la estatua que eran de hierro y de barro cocido y los desmenuzó. Luego, la estatua entera se derrumba. El hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro fueron desmenuzados. La piedra parece haber pulverizado la estatua, y fueron como tamo de las eras del verano; y el viento se los llevó; las motas de polvo en que se había convertido esta estatua no se pueden encontrar en ninguna parte. Y la piedra que golpeó la estatua se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra.

Creo que podemos imaginarnos la reacción del rey. Probablemente estaba asintiendo con la cabeza: «Sí, ese era el sueño». Ahora sabe que Daniel no se inventa nada, y que le dice la verdad. Y también sabe que puede confiar en la interpretación del sueño. Así que, Daniel continúa, y dice: «Ahora, diremos al rey la interpretación». No dice «diré», sino «diremos». Ese «diremos» se entiende por lo menos de dos maneras: Dios y Daniel, o Daniel y sus tres amigos. En cualquier caso, Daniel no se detiene a preguntarle al rey si ese fue el sueño que tuvo o no; sino que inmediatamente comienza con la explicación.

Daniel procede a decirle al rey que él es la cabeza de oro. ¡¿Una cabeza de oro?! ¿Es esto algo de lo que Nabucodonosor debería sentirse orgulloso? No, en absoluto; porque Daniel le dice que fue Dios quien le había dado el reino. Dios es quien lo hizo gobernante. Todos los beneficios que acompañan a un reino, Dios se los ha dado a Nabucodonosor. ¿Tú tienes algún talento o habilidad especial? Recuerda que todo lo que tenemos nos lo ha dado Dios para que no nos volvamos orgullosos.

Después del reino babilónico, se levantará otro; y este reino no será tan grande, aunque derrotará a los babilonios. Este reino de plata es el imperio medo-persa, comúnmente conocido como los persas. Para el siglo V a. C., este fue el imperio más grande que el mundo jamás había visto. Y a diferencia de los imperios anteriores, los persas fueron relativamente misericordiosos. Ciertamente dominaron y controlaron los territorios que conquistaron, pero no se limitaron a aniquilar a sus enemigos; sino que los usaron para promover sus propios intereses financieros y militares.

Luego está el reino de bronce, que es el imperio griego establecido por Alejandro Magno. El inicio de su conquista fue en el 334 a. C., y aunque su imperio dominó por completo la región, no duró mucho tiempo. Después de la muerte de Alejandro en el 323 a. C., el imperio comenzó a deteriorarse muy rápido. Pero, su influencia en la cultura y en el idioma permaneció mucho tiempo. El idioma griego se convirtió en el idioma oficial para el gobierno y los estudios en muchos de los países dentro del imperio.

El reino que es fuerte como el hierro no es otro que el imperio romano. El imperio romano comenzó como una república, pero se convirtió en un imperio poco antes del nacimiento de Cristo y duró cerca de unos 500 años. Algunos historiadores creen que los pies y los dedos de barro son solo regiones o gobernantes de ese imperio, lo cual tiene mucho sentido. Hay otros que piensan que los pies y los dedos representan a países que surgirán después, y que se encuentran geográficamente dentro de la región que alguna vez fue parte del imperio.

Independientemente de lo que representen específicamente los pies y los dedos, el versículo 44 nos dice que «y en los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que nunca jamás será destruido, y este reino no será dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, y él permanecerá para siempre». Y sabemos que dentro de los tres primeros siglos d. C., el cristianismo se había extendido por todo el imperio romano, y hoy está extendido por toda la tierra. La piedra cortada no con mano es el reino de Cristo. Nada puede detener la edificación de este reino. Por muy desalentador que pueda parecer a veces, cuando miramos alrededor al mundo y a la sociedad de hoy, podemos estar seguros y confiados de que las puertas del infierno nunca prevalecerán contra la iglesia de Dios. Y también sabemos que cuando Cristo regrese, Él será el Juez de todas las naciones.

¿Cómo responde el rey a la interpretación de Daniel? Él reconoce a Dios. Él dice: «Ciertamente que vuestro Dios es Dios de dioses y el Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio». El rey está tan complacido que le da a Daniel una posición eminente, le da muchos y grandes regalos, y lo nombra gobernador de toda la provincia de Babilonia, y el principal sobre todos los sabios de Babilonia. Entonces, Daniel le preguntó al rey acerca de sus amigos, y el rey puso a Sadrac, Mesac y Abed-nego sobre la administración de la provincia de Babilonia; pero Daniel estaba en la corte del rey. Aquí vemos claramente la providencia de Dios en acción. Cuando

Daniel y sus amigos fueron llevados cautivos, no tenían ni idea de lo que les iba a suceder. Pero, Dios les dio la fe para seguir confiando en Él para todas sus necesidades y su protección. Que nosotros también, por la gracia de Dios, confiemos en Él para todas nuestras necesidades, especialmente para nuestra salvación.